



El líder de la oposición, Felipe González, toma notas durante el discurso del candidato a la Presidencia del Gobierno.

MARISA FLOREZ

Satisfechos los diputados de UCD, además de Osorio y Aizpún

El discurso de Calvo Sotelo no gustó a la izquierda y a las minorías nacionalistas

El programa presentado por Leopoldo Calvo Sotelo ante el Congreso fue valorado de forma divergente por representantes de los grupos parlamentarios. Frente a los lógicos parabienes de los dirigentes centristas, socialistas, comunistas y andalucistas expresaron un firme rechazo. Las

opiniones de los dirigentes centristas fueron positivas hacia el discurso. No obstante, renunciaron pronunciarse sobre el programa de Calvo Sotelo dos destacados dirigentes del sector crítico, Oscar Alzaga y Landelino Lavilla.

El nuevo presidente centrista, Agustín Rodríguez Sahagún, señaló: «El discurso ha sido espléndido. Creo que ha impactado en muchos diputados, ha hecho aportaciones importantes en todos los puntos que ha tratado, y, lógicamente, concuerda con el programa y el ideario de UCD».

Rafael Calvo, secretario general del partido gubernamental, precisó que había sido un discurso realista: «No tiene sentido hacer una exposición exhaustiva del todo, sino seleccionar los puntos más importantes. Todo quedará más precisado en el debate y ello nos permitirá un grado de convicción mayor respecto de los otros grupos. No nos preocupa la investidura con mayoría relativa. No tiene mayor importancia. No podemos dar contrapartidas que vayan contra nuestro programa a cambio de votos para la mayoría absoluta».

minorías vasca y catalana apreciaron positivamente el contenido económico del discurso, pero mostraron recelos ante los criterios autonómicos esbozados. En Coalición Democrática y en el Grupo Mixto, algunos diputados lo juzgaron negativamente, y otros lo estimaron satisfactorio.

A su vez, el ministro de Universidades en funciones, Luis González Seara, definió la intervención de Calvo Sotelo como realista y sobria, que parte de una situación política grave. «No ha hablado de la LAU o del divorcio. Esos dos temas estarán en el debate de mañana».

Paralelamente, el portavoz del grupo centrista, Miguel Herrero, declaró: «Los discursos no tienen que llegar hasta 1983, pero los Gobiernos y los programas sí. Me ha parecido brillante y serio».

GUERRA

«Discurso monacal»

El PSOE, en su totalidad, rechazó sin paliativos el discurso de Calvo Sotelo. El número dos del partido, Alfonso Guerra, afirmó: «Me ha parecido un discurso de buenas impresiones, sin comprometerse a nada. Mejor dicho, se ha comprometido en dos puntos que nos parecen muy preocupantes: la moderación salarial y el ingreso en la OTAN. En general, parecía un discurso de monje, con retórica monacal. Lo único positivo que he

visto ha sido que no haya empleado aquella ligereza irrelevante en el lenguaje de su antecesor».

El secretario general de UGT, Nicolás Redondo, manifestó su desilusión, «porque pide moderación salarial, pero no ofrece contrapartidas», y en algunos aspectos le pareció positivo.

SOLETURA

«Vamos directos a la OTAN»

Los comunistas no se quedaron atrás en las críticas. Para el secretario general del PCE, Santiago Carrillo, «es la misma política de UCD, pero más a la derecha». El catalán Jordi Solé Tura apuntó: «Vamos directos a la OTAN. Al señor Reagan le hubiera gustado mucho este discurso». Simón Sánchez Montero, por su parte, destacó: «Nos preocupa la escasa atención prestada a la empresa pública y a toda la política económica en general».

FRAGA

«He estado a punto de aplaudir»

El portavoz de Coalición Democrática, Manuel Fraga, estuvo

muy sarcástico en su valoración: «A punto he estado de levantarme y aplaudir varias veces», dijo. «Me parece inadmisibles que no haya aludido a la familia y a la educación; me cae muy simpático el señor Calvo Sotelo, pero no su política».

Antonio de Senillosa, miembro también del mismo grupo, testimonió su preocupación «por no haber visto ningún puente tendido hacia alguna orilla».

El secretario general del PSA, Alejandro Rojas Marcos, dio a entender claramente que el grupo andalucista votará en contra del candidato. «No ha estado a la altura de las circunstancias. Despacha la situación política diciendo que la democracia está consolidada, lo cual es tan grave como incierto. En cuanto a la autonomía andaluza, que está en un momento decisivo, ha dicho alegremente que está desbloqueada».

ROCA

«No está clara la política autonómica»

El portavoz de la Minoría Catalana, Miguel Roca, apreció positivamente los planteamientos económicos de Calvo Sotelo: «Su programa en este terreno no es objetable». Sin embargo, destacó que el candidato había resbalado intencionadamente sobre temas como las autonomías y la seguridad ciudadana, con intención de no comprometerse.

Las opiniones en el Grupo Mixto fueron divergentes. Blas Piñar aseguró que el discurso había sido vago, contradictorio, no puede despertar confianza en el Estado español. También estaba contrariado, aunque desde una perspectiva diferente, Juan María Bandrés. El portavoz de Euskadiko Ezkerra precisó que Calvo Sotelo había dado a los vascos «el disgusto más grande que nos podían dar con el tema de Navarra; su pronunciamiento de que va a potenciar esas conversaciones casi medievales para el mejoramiento foral me resulta inadmisibles. Para mí», agregó, «que soy antinuclear y anti-OTAN, se ha cubierto de gloria». Valoraron también negativamente el programa de Calvo Sotelo los excentristas José García Pérez y Manuel Clavero.

Un juicio más favorable lo suscribió el líder de Unión del Pueblo Navarro, Jesús Aizpún. «Es un programa satisfactorio en general». La parte económica ha sido tratada con profundidad. Sobre eso parece que tiene las ideas claras. En cuanto a Navarra, mi partido valora positivamente la mención que ha hecho a que se va a continuar y terminar el mejoramiento del fuero».